



La edificación domina la amplitud de la antigua “Dehesa Boyal de La Bragadera” atencina

Quizá, de entre los antiguos eslabones de esta arquitectura que permanece en pie, el más representativo por sus características sea el chozo conocido como “La Cabaña”, que se levantó sobre el altozano que lleva su nombre, y que forma una amplia cresta de terreno que dominaba la amplitud de las antiguas dehesas boyales de La Bragadera y La Parrancana, quizá de las más extensas en la Serranía, y sucumbieron a los famosos arrompidos del siglo XIX que deforestaron ambas dehesas para convertirlas en terreno cultivable.

Con anterioridad a que esto sucediese, ambas dehesas formaban un extenso monte de arbolado principalmente de roble, con extensos pastizales para el ganado, regidas por ordenanzas que limitaban tanto la tala de leñas como el uso del pastizal, o la entrada en ellas de ganado mayor o menor, vacuno, mular, caballar, caprino u ovino.

Curiosamente, tras la roturación de las dehesas, que desde la actual carretera de Atienza a Riaza alcanzaban a las faldas de los montes Hontanar y Serrallo, se mantuvo en pie la conocida “cabaña”, refugio sin duda de los guardas de las dehesas, desde cuya ubicación podrían fácilmente controlar el acceso de ganados a una u otra.

Figura ya en las ordenanzas de la Dehesa de La Bragadera que se elaboran en el siglo XVI, tomadas de otras anteriores, por lo que hemos de entender que la edificación, por sus características, es muy anterior, datando, sin duda, de siglo XV.

Mantiene la estructura que se daba a este tipo de edificaciones en esta misma época, de recia construcción, elevación, espesura de muros, etc.